

Prevención de Embarazo Adolescente en Jóvenes Barristas

El fenómeno barrista

El fútbol es el deporte más popular del mundo, afirmación que se sustenta tanto en el número de espectadores como en la cantidad y calidad de participantes activos, como lo afirma Galeano (1995) “la final del mundial del 94, fue contemplada por más de 2000 millones de personas” demostrando que en gran medida uno de los deportes preferidos –o con mayor recepción- es éste espectáculo de multitudes, que nació como un deporte de las élites en Inglaterra y se extendió luego como una cultura popular, paralela a los procesos de industrialización en todo el mundo.

De forma paralela a la popularización del fútbol, se generó un fenómeno particular mediado por la identidad, la exclusión y el carácter popular, denominado mediáticamente las barras bravas; este nuevo fenómeno complejizó el espectáculo introduciendo un nuevo actor a la escena del fútbol.

En cada país existen particularidades que condicionan el desarrollo de las barras, pero en general, sus expresiones son motivadas por simbologías e iconografías que tienden a reflejar una identidad, que “se construye sobre el amor a los colores del equipo a través de una trayectoria histórica” (Manuel Castells 2006). Algunas de estas expresiones se manifiestan en comportamientos violentos que son “consecuencia de un proceso de construcción de significados a partir de las interacciones entre la dimensión individual, familiar y social”.

En Colombia empezaron a constituirse las denominadas “barras bravas” a principios de la década del noventa, intentando seguir las características de las barras argentinas y han evolucionado inmersas en las características propias del histórico conflicto armado del país.

El crecimiento, permanencia y formas de relación de estos grupos juveniles, han ocasionado recientemente hechos delictivos que van desde el porte de armas y el consumo de sustancias psicoactivas, pasando por el hurto menor, hasta el asesinato entre hinchas, ocasionándose problemas de orden público que esperan mitigarse mediante la aplicación de programas y proyectos de seguridad en los estadios, pactos de compromiso con los líderes y la judicialización discriminatoria¹ de los barristas.

¹ Es decir, las medidas de judicialización no han sido aplicadas con el mismo rigor y peso para todos los jóvenes contraventores, pues depende para ciertos casos, de la barra de fútbol a la que se pertenezca y la jerarquía que en la estructura de ésta se ostente.

En la otra cara de la moneda, los barristas más apasionados y fanáticos hacen de su equipo de fútbol predilecto, el objeto de sus deseos y el motivador de sus acciones, “se hace cualquier cosa por alentar al equipo”², aunque ello signifique romper con esquemas familiares y sociales y asumir maneras violentas de abordaje de las controversias, pues la barra se constituye en el escenario de identificación, pertenencia y de evidencia de quien se es, cuando como anteriormente se menciona, se debilitan, transforman y se hacen excluyentes las esferas habituales de realización del sujeto (la educación, el trabajo, la familia, la salud). Así, estas formas de expresión encuentran su raigambre en profundos desajustes estructurales.

De esta manera irrumpe en la escena un nuevo actor social joven con capacidad para ejercer cotidianamente y no sólo durante el partido de fútbol o alrededor del estadio, diversas prácticas violentas de abordaje de los conflictos. Este se comporta como agente y víctima, asume la pervivencia de antiguas rivalidades regionales y traslada el escenario de la controversia a los barrios, las carreteras y las ciudades de paso; es decir, configura una forma cotidiana de expresión caracterizada por el uso de violencias simbólicas y físicas.

Al igual que diversas organizaciones sociales, las barras se constituyen en una forma de respuesta organizada de los jóvenes en el contexto urbano frente a las dinámicas de exclusión y marginación social y política que impone el modelo de desarrollo neoliberal.

Al interior los dirigentes de las barras también imponen su liderazgo a través de prácticas coercitivas de poder o control totalitario, que les permiten ubicar a sus barras en una posición predominante. Se caracterizan también por asumir procesos asociativos que incorporan criterios propios para la definición de sus propósitos, estructuras y procesos de gestión.

En esta misma lógica, las estructuras en las que confluyen la serie de desajustes ya mencionados están mediadas por una serie de contextos propios de las capas populares de las ciudades, y en esa medida, replican una serie de situaciones que se debaten entre lo ‘necesario’ e ‘innecesario’.

Embarazo Adolescente

Hacia la década de los 70's el embarazo adolescente empezó a tener gran relevancia en el panorama nacional, debido a que más allá de los factores de

² Expresión habitual entre los barristas de cualquier equipo de fútbol del País.

riesgo biológico que se habían determinado hasta el momento, se presentó en la agenda pública como un gran problema de salud pública; en esta medida el abordaje y seguimiento que se ha dado a la temática desde dicho momento ha sido bastante amplio, buscando la implementación de estrategias y programas sobre salud sexual y reproductiva (SSR) hasta grandes propuestas como el COMPES 147 –el más reciente- en donde se plantea el trato integral de esta problemática.

Según este último documento, es necesario revisar de manera compleja y completa la problemática del embarazo, en esta medida plantea una serie de lineamientos que guían la discusión; elementos tanto conceptuales como legales y normativos tales como el enfoque de derechos, la prevención, la atención, la correlación con los entornos, entre otros.

La problemática del embarazo se complejiza en la medida en que se asume como un fenómeno multicausal y en esta lógica se hace más dispendiosa y dificultosa la labor de generar estrategias que se orienten al mayor número posible de causas, por tanto se generan desde el COMPES una serie de acciones específicas que giran en torno al embarazo adolescente: **1. Formación de agentes educadores de la sociedad**, que consiste en la capacitación de jóvenes, adolescentes y niños, con miras a la multiplicación de la experiencia y la formación entre pares. **2. Participación y empoderamiento efectivo de los niños, niñas y adolescentes**, esta estrategia busca fomentar la capacidad real de incidir en la construcción tanto política como social de los jóvenes, desde los jóvenes. **3. Desarrollo de oportunidades para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes**, por medio de esta se busca garantizar el acceso y permanencia de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el sistema educativo. **4. Acciones de protección, garantía y restitución de derechos** por medio de esta acción se busca proteger a la población que está en condición de vulnerabilidad, para esto se debe contar con las instituciones estatales que brinden una serie de condiciones. **5. Transformación de prácticas sociales**, por otra parte, la construcción de espacios en los cuales se trabajen las familias y las comunidades, asumiéndolas como un determinante importante del fenómeno en mención.

Debido a esta gran preocupación por el fenómeno del embarazo adolescente, y la necesidad de la aplicación del enfoque diferencial, que reconoce la diversidad tanto étnica como cultural en Colombia, para la implementación de lógicas acertadas en el manejo de las problemáticas, la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto (FJMBN), por encargo del Ministerio de Cultura, desarrolló un trabajo con jóvenes pertenecientes a las barras populares de la ciudad de Bogotá,

indagando la percepción que dichos jóvenes tienen en torno al embarazo adolescente; y de dicho trabajo se extrae el presente escrito.

Embarazo y Barras

Las barras futboleras comparten una serie de contextos relacionados con la exclusión y la marginalidad, en esta medida están expuestas a una serie de dificultades y problemáticas específicas que otras poblaciones no tienen; al aplicar el enfoque diferencial se hace pertinente revisar la perspectiva que tienen a cerca de la problemática del embarazo adolescente desde las particularidades de la barra misma; por tanto en el desarrollo del trabajo de la FJMBN se elaboró un panorama de la visión de los jóvenes participantes para consolidarla como un espectro del fenómeno.

Metodología

A partir del desarrollo de 2 talleres sobre Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR), y SSR con jóvenes pertenecientes a las Barras con mayor influencia en la ciudad de Bogotá (Millonarios, América, Santa fe y Nacional), la formación entre pares y la discusión intergeneracional, se logró construir ejercicios de apropiación de la temática con miras a la multiplicación de la experiencia.

Por otra parte la selección aleatoria de integrantes que a partir de la experiencia contaran en una entrevista sus realidades, permitiendo hacer un acercamiento a la realidad de los integrantes de las Barras Futboleras, ayuda a entender el fenómeno desde el nivel subjetivo o individual.

Por último, la realización de una serie radiofónica como propuesta de los jóvenes en cuanto a la sensibilización de otros jóvenes, rescatando el componente futbolero en conjunción con la prevención del embarazo adolescente y la vivencia de los DSR, permiten terminar de dimensionar la problemática en las Barras, y expresar el compromiso de los jóvenes que a partir del Barrismo Social, buscan fomentar la transformación de otros jóvenes con problemáticas similares, mostrando que las Barras Futboleras comparten una serie de identidades sin importar el color que las unan o diferencien.

Resultados

La experiencia de trabajo arrojó varios aspectos relevantes, los cuales importa bastante resaltar; cada joven a través de una serie de ejercicios destacó que los derechos sexuales y reproductivos que menos vivencian son:

- El derecho a decidir si se quiere iniciar la vida sexual o no, o si se quiere ser sexualmente activa/o no.
- El derecho a decidir libremente si se contrae matrimonio, se convive con la pareja o si permanece sola/o.
- El derecho a expresar libre y autónomamente la orientación sexual.
- El derecho a tener acceso a servicios de salud sexual de calidad.
- El derecho a tener información sobre todos los aspectos relacionados con la sexualidad

En esta medida mediante un ejercicio de construcción corporal a través del dibujo, exhibían la cercanía con la vivencia de sus DSR, ligando a cada parte del cuerpo un derecho y dejando alejado del cuerpo aquellos derechos que no vivencian. Los jóvenes mostraron que hace falta bastante información sobre esta temática, sin embargo la mayoría expresaron tener una vida sexual activa y compartieron una serie de experiencias en las que –algunos que ya eran padres, otros no- por medio de sus historias de vida construían con los otros jóvenes un panorama amplio de las causas y propuestas para la prevención del fenómeno del embarazo adolescente.

En la misma lógica de construcción, los jóvenes desde las discusiones intergeneracionales, advierten que si bien un gran problema es la falta de información, cuando ésta existe, lo que falta es formación entre pares, ya que los jóvenes al enterarse de las temáticas como la prevención y la promoción de los derechos por medio de especialistas sienten lejana la información y por tanto no la apropian.

Por otra parte los jóvenes que ya son padres, compartieron una serie de historias en torno a la responsabilidad y la cantidad de dificultades que se presentan al asumir un embarazo a una edad temprana; se hizo hincapié en la construcción de proyectos de vida y los jóvenes mostraban cómo un embarazo adolescente puede modificar demasiado los proyectos de vida juveniles, interrumpiendo, postergando o incluso impidiendo la realización y consolidación de estos debido a la necesidad de asumir una responsabilidad como la paternidad / maternidad.

El entorno de la barra se discutió también como un factor determinante ya que la alta exposición a los consumos de SPA, los viajes a otras ciudades por ver al equipo de preferencia, el alcohol, y las relaciones de género en la tribuna son factores decisivos en el fenómeno, ya que las mujeres en la barra generalmente

están en la búsqueda constante de ascenso social en la estructura de la barra, poniendo su sexualidad al servicio de este fin “las nenas van parchando de capo en capo en la barra, por eso mi novia no es barra” afirma un joven barrista en la entrevista documentada en el DVD de el presente trabajo. Por su parte los consumos también generan una vida sexual menos consciente, o más descontrolada, que no prevé las consecuencias del asumirse como sexualmente activo.

Por último el contexto de exclusión también fue un factor determinante en la construcción de las propuestas de los jóvenes, ya que afirmaban que el embarazo adolescente no sólo sucede en la barra, sino que en los barrios de los cuales hacen parte los jóvenes barristas, es muy común, ya que la falta de información, educación, servicios de salud, etc. hace que los jóvenes inicien su vida sexual a una edad muy temprana y terminen siendo padres sin haber terminado de ser niños.

Propuestas

Como propuesta inicial los jóvenes de las barras participantes, desarrollaron una serie radiofónica que contiene 6 programas de 5 minutos aprox. listos para difusión, en los cuales de una manera cercana y amable, se tocan temas como Derechos Sexuales y Reproductivos, historias de vida, Salud Sexual y Reproductiva y por supuesto fútbol; como construcción de un discurso de pares en el marco de la prevención.

La creación de proyectos de vida más sólidos desde los parámetros educativos, se convierten en la segunda propuesta, ya que la necesidad de fortalecer la visión de los jóvenes en términos de la vivencia de sus derechos y la interiorización de sus deberes en cuanto a la sexualidad, permitirá la prevención desde el individuo de este tipo de problemáticas.

La creación de una serie de entornos que protejan a los jóvenes en condición de vulnerabilidad, con la participación del Estado en el fomento e implementación de procesos que coadyuven el fortalecimiento de los sujetos y la mejora de los contextos, tanto cercanos (familia, comunidad) como generales (acceso a salud, educación, seguridad) para permitir la creación de los “entornos protectores”.

La aplicación constante y asertiva del enfoque diferencial para trabajar las problemáticas de manera focalizada, incidiendo realmente en la disminución de los fenómenos trabajados y la construcción de políticas públicas acordes a las necesidades de cada población.

Por último la multiplicación de procesos como el realizado con la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto en el grueso de los parches de barras de la ciudad, como estrategia preventiva y de conciencia en los jóvenes, para disminuir la problemática.